

Plácido Domingo es uno de los grandes que se ha beneficiado de los resultados de este método terapéutico



Palau de les Arts / TATO BAEZA

Terapia Tomatis: Hacia la perfección vocal

EL MÉTODO TOMATIS DE REHABILITACIÓN AUDITIVA LLEVA DÉCADAS DEMOSTRANDO SU EFECTIVIDAD NO SÓLO ANTE PROBLEMAS EMOCIONALES O DIFICULTADES DE APRENDIZAJE, SINO COMO UN INSTRUMENTO EFICAZ PARA EXPANDIR LAS CAPACIDADES MUSICALES Y VOCALES. GRANDES FIGURAS DE LA LÍRICA, COMO MARIA CALLAS O PLÁCIDO DOMINGO, SE HAN BENEFICIADO DE SUS EFECTOS TERAPÉUTICOS.

Por Belén PUEYO

Una pasión desmedida por la música —heredada de su padre, un bajo de la Ópera de París— y una sólida preparación científica llevaron al otorinolaringólogo francés Alfred Tomatis a convertirse, a mediados del pasado siglo, en uno de los especialistas en cantantes más reputados de París. Su interés por la relación entre el oído, la voz y el sistema nervioso protagonizó su vida profesional desde el comienzo y le supuso, muy pronto, el reconocimiento unánime de toda la comunidad científica. Gracias a sus primeras indagaciones constató que las alteraciones auditivas de las personas aquejadas de sorderas derivadas de enfermedades laborales iban siempre acompañadas de deficiencias vocales. La

demostración de este principio en profesionales de otras áreas —particularmente en el caso de los cantantes— llevó a Tomatis a enunciar el que llegó a convertirse en uno de los preceptos fundamentales de su investigación clínica: “La laringe solo emite los sonidos armónicos que el oído es capaz de percibir”. Comprobó así que al restablecer un oído para permitirle la audición de nuevas frecuencias, antes imperceptibles, éstas se restituían automáticamente en la emisión vocal.

Los hallazgos realizados por Tomatis y los extraordinarios resultados obtenidos gracias al uso del *oído electrónico* —un dispositivo terapéutico desarrollado por él mismo para llevar a cabo sesiones de rehabilitación auditiva— llevaron a grandes figuras de la lírica, como María Callas, Plácido Domingo o Benjamin Luxon a bene-

ficiarse de este método que, a pesar de su efectividad, continúa siendo hoy un gran desconocido. El entusiasmo y dedicación de este científico excepcional dio lugar, además, al nacimiento de una nueva disciplina –la *audio-psico-fonología*– que puso de manifiesto la importancia del oído en la integración sensorial y su estrecha vinculación con el sistema nervioso.

Un órgano esencial

Gracias, en buena parte, a las aportaciones de Tomatis, se puede corroborar hoy en día que el órgano auditivo no está implicado exclusivamente en el acto de percibir los mensajes sonoros procedentes del exterior, sino también en la función comunicativa y fonadora, en el equilibrio estático y dinámico del cuerpo y en el proceso neurofuncional que permite al oído interno proyectar hacia el sistema nervioso los estímulos externos recibidos. Actúa, además, como un elemento esencial en el diálogo entre el cerebro cognitivo –en el que se almacena todo lo aprendido– y el cerebro emocional –el que guarda lo vivido psicoemocionalmente– y garantiza, mediante la audición correcta y prioritaria de los armónicos altos, la carga cortical del cerebro, imprescindible para llenar nuestro cuerpo de energía. La doctora Cori López Xammar, pediatra, neuróloga, psiquiatra, discípula del doctor Tomatis y pionera en la utilización del método en España, considera que, por sus implicaciones e importancia, la escucha se puede considerar una “plataforma evolutiva de la consciencia humana gracias a la conexión que existe entre el órgano auditivo y el sistema nervioso”, según afirmó a ÓPERA ACTUAL.

De hecho, el oído está implicado en el 90 por cien de los mensajes sensoriales que estimulan el cerebro. Gracias a ello, la terapia Tomatis es efectiva frente a un gran número de patologías y ante circunstancias muy diversas. Actualmente se utiliza, entre

otros casos, para mejorar la comprensión de lenguas extranjeras; en la preparación al parto y en la maternidad; en trastornos de aprendizaje –dislexia o disortografía, por ejemplo–; frente a problemas de atención; para mejorar el desarrollo psicomotor, el equilibrio, la coordinación y la postura corporal; en estados de estrés, ansiedad o depresión como un potente ansiolítico; y en casos concretos como el autismo o las enfermedades psicósomáticas. Además, es también efectiva para mejorar el autoconocimiento, la memoria, las relaciones personales y como herramienta para favorecer el crecimiento personal.

El tratamiento, a diferencia de otros de carácter psicológico, actúa a la manera de un *fitness* pasivo: la emisión de sonidos y música a través del oído electrónico provoca variaciones controladas en el movimiento de un pequeño complejo osteomuscular implicado en la base mecánica de la escucha que permite la rehabilitación paulatina y casi permanente de la capacidad auditiva.

El material sonoro utilizado en esta práctica varía en función de las necesidades del tratamiento aunque las investigaciones de Tomatis evidenciaron que los cantos gregorianos –por su acción sedante–, la música de Mozart –por la predominancia de armónicos altos, entre otros factores– y la reproducción de la atmósfera acústica intrauterina –por sus implicaciones emocionales– resultan particularmente efectivos.

Resultados en cantantes

Desde el inicio de sus investigaciones, Alfred Tomatis mostró un profundo interés por el estudio de los efectos de su tratamiento en cantantes e instrumentistas. En su aplicación al ámbito de la música el test audio-psico-fonológico inicial, necesario para obtener del paciente un perfil de escucha completo, permite analizar por separado cada una de las cuatro



Maria Callas se sometió a la terapia en los años 70

“Alfred Tomatis descubrió que la laringe sólo emite los sonidos armónicos que el oído es capaz de percibir”



Alfred Tomatis, a finales de los 50, con uno de los primeros prototipos del *oído electrónico*

áreas del oído musical –el sentido rítmico, la afinación, la percepción y la musicalidad– de tal forma que resulta altamente eficaz para estudiantes con problemas en una de estas áreas, pero también en el caso de grandes músicos muy dotados que desean potenciar algunas de sus cualidades innatas.

En el caso específico de los cantantes la terapia se muestra altamente efectiva en la mejora de la producción vocal. Gloria Muñoz Periz, profesora de canto y miembro del Centro Tomatis de Sevilla, aseguró a ÓPERA ACTUAL que los beneficios de la terapia son múltiples e incuestionables en este sentido: “Mejor apreciación del sonido, mejor conciencia postural y vocal, ampliación del registro –especialmente de la región aguda– más brillo y color en la voz, una mayor fluidez en la emisión vocal, una afinación más precisa, más seguridad en la ejecución musical, expansión de las capacidades comunicativas y expresivas, una presencia escénica notablemente mejor, más naturalidad sobre el escenario, mejor comunicación con el público y hasta un mayor magnetismo interpretativo”.

Por su parte, la soprano Carmen Bustamante, que realizó por primera vez el tratamiento siendo una cantante en activo, subraya la importancia de este método en el autoconocimiento personal, el dominio corporal y, muy especialmente, en la percepción interna: “El método nos ayuda a escucharnos, a sentir; lo demás dependerá de nuestras propias capacidades; si estaban dormidas, se despertarán”. La catedrática del Conservatori del Liceu aseguró a ÓPERA ACTUAL que esta terapia –que realizó junto a la doctora López Xammar y con Tomatis– ha sido esencial a la hora de mantener su voz en condiciones óptimas durante cuarenta años de carrera.

En su faceta como pedagoga, Bustamante recomienda el método en casos de afinación imprecisa, falta de concentración, cuando se dan situaciones corporales incorrectas o cuando se hace necesario ampliar el registro vocal. La efectividad de este tratamiento ha llevado a la soprano a considerarlo, tras décadas dedicada a la enseñanza, como una de sus “herramientas de trabajo” más fiables. □

FITNESS AUDITIVO

El método Tomatis se aplica en todo el mundo gracias a una red de más de 400 centros especializados. En España, la *Asociación Profesional Alumnos del Profesor Alfred A. Tomatis* –ALTOM– ha logrado implantar esta terapia en varios centros de educación especial, colegios, conservatorios y, próximamente, en una escuela de canto. Desde hace tiempo trata, además, de establecer acuerdos de colaboración con las principales administraciones educativas del país aunque según declara Raquel Baztán, secretaria de la asociación, “hasta el momento no se han mostrado receptivas en este sentido”. La terapia se realiza, en circunstancias normales, tres días por semana a lo largo de un mes y medio con sesiones de una hora y media de

duración. Según las características específicas del paciente y de sus necesidades pueden llevarse a cabo, tras el tratamiento básico, algunas sesiones complementarias particularmente útiles en el caso de los cantantes, dirigidas a trabajar el circuito audiovo-

cal. Los expertos aconsejan a los pacientes que durante la audición de música y sonidos a través del oído electrónico realicen actividades alternativas –como leer, escribir, dibujar o dormir– para no interferir en el proceso pasivo de entrenamiento osteo-muscular. El precio de esta terapia varía en función de los casos particulares aunque por norma general se sitúa en torno a los 600 euros. Algunos centros españoles, como *Sitamot*, ofrecen además la posibilidad de realizar el tratamiento desde casa mediante la instalación temporal del equipo electrónico necesario. * B. P.



El Dr. Tomatis con una paciente

Para más información:
www.tomatis.com
www.altomtomatis.es
www.tomatis.cat